

LA FUNDACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICA DE GRANADILLA DE ABONA (1861), POR SU PRIMER DIRECTOR DON JOSÉ REYES MARTÍN

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

La primera banda de música de su Granadilla de Abona, “La Filarmónica”, que más tarde recibió el nombre de Banda Municipal de Granadilla de Abona, es una de las pocas agrupaciones de este tipo de las que se conoce su fecha fundacional, pues el 15 de julio de 1861 se constituyó una Sociedad Filarmónica, formada inicialmente por 25 granadilleros, que eligieron como presidente, así como director de la banda que se pretendía formar en su seno, a don José Reyes Martín. En origen también tuvo un vínculo militar con la Sección Ligera Provincial de Abona y, tras adquirir los instrumentos necesarios, debutó en público el 28 de septiembre de ese mismo año. Enseguida contó con el beneplácito popular, hasta el punto de que se inició una suscripción para renovar su instrumental, pero la falta de apoyo municipal provocó una crisis, tan solo un año después, que incluso amenazó con su disolución, que afortunadamente no llegó a producirse.



En 1861, Granadilla de Abona vio surgir una Banda de Música, que ha llegado hasta el presente.

EL REVULSIVO PARA SU FORMACIÓN: LA ACTUACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICA DE GÜÍMAR EN GRANADILLA DE ABONA

El revulsivo para su formación quizás habría que buscarlo en las actuaciones de la Banda de Música de Güímar en junio de 1860, al amenizar las fiestas patronales de Granadilla de Abona en honor de San Antonio de Padua, cuya crónica anónima fue publicada en el periódico *El Guanche* el 6 de julio inmediato, remitida desde La Orotava por “*un hijo del pueblo*”; en ella se hacía la primera descripción más o menos detallada de esta banda de música, que estaba compuesta por treinta miembros y dirigida por el mencionado músico

lagunero don José Darmanin, así como la impresión causada en la sociedad granadillera. Decía la crónica:

La fiesta de S. Antonio [...] nos ha dejado completamente satisfechos, a pesar de no ofrecer gran novedad, por su numerosa y crecida concurrencia, debida en su mayor parte a la banda de música de aficionados del pueblo de Güímar, que con tanto acierto y entusiasmo dirige el entendido Sr. D. José Darmanin. [...]

En efecto: lleno de placer al contemplar los hábiles progresos de aquellos aficionados, y admirado de la asiduidad y constancia con que desempeñaban su cometido, creo de justicia hacer a Vds. una ligera reseña de sus ejercicios durante la fiesta.

Llegó el Sr. Darmanin con sus compañeros, en número de treinta, la antevíspera del Santo, y estuvo tocando por la noche en la casa de su hospedaje variadas polkas, marchas y pasos dobles. Por la mañana del siguiente día víspera de la fiesta, repitió sus trabajos en la misma casa hasta la hora de la comida, atrayendo a sí un sinnúmero de personas y poniendo a los espectadores en continuo movimiento. Después de la comida se constituyó en la Plaza de la Parroquia en donde ejecutó escogidas piezas sin hacerse esperar del público en sus ligeras pausas, más que el tiempo necesario para recoger y mudar los respectivos papeles. A las cinco y media de la tarde dejó la banda aquel punto y recorrió el pueblo tocando una composición alusiva a la festividad en la que alternaba el canto vocal de parte de aquellos aficionados con la orquesta misma; y ya sea por la variedad de este acto, ya por el entusiasmo de que estábamos poseídos, notábase en todas las clases sociales de los concurrentes la animación más completa. ¡Tal fuera la impresión que causara al público la reunión de unos cuantos jóvenes del pueblo de Güímar constituyendo una sociedad, que a la vez que endulza las costumbres, atrae los hombres y mitiga las pasiones, forma vínculo entre las familias, acoge en su seno el grandioso principio de la igualdad, e influye evidentemente sobre la moralización de las masas populares!

Por la noche asistió a los maitines del Santo, repitiendo varias piezas y entonando a toda orquesta el “Pange lingua” y algunos motetes. Igualmente solemnizó el día siguiente la función principal, acompañando una misa, composición del Sr. D. Carlos Guigou, cantada por cinco aficionados incorporados a la sociedad con tal carácter. Luego siguió la procesión bastante larga del Santo, tocando incesantemente nuevas y variadas marchas interpoladas con algunos pasos dobles, dejándonos tan satisfechos y admirados del cumplimiento de los deberes a que se constituyera que no pudimos menos de decirnos los unos para los otros: he aquí una verdadera CONSTANCIA. *¡La banda de Güímar conoce que siendo el objeto de su instalación el de honrar a su pueblo cede en su beneficio el transmitirle a los demás de la isla tamaños rasgos de patriotismo: por eso tiene la gloria de dedicarles sus tareas guardando entre sí perfecta armonía, unión y fraternidad: por eso sus habitantes le consagra una sola pero completa banda, compuesta de treinta operarios: por eso, y para que su pueblo goce, se complace en propagar en el seno mismo de las demás poblaciones el gusto y el sentimiento de la música: por eso está más por lo positivo que por lo ilusorio!*

Empero, no concluye aquí, Sres. Redactores, la honrosa tarea que esta banda se tomara. Por la noche del día del Santo también contribuyó a realzar la función teatral que expusieron al público la sociedad de aficionados [...], ejecutando nuevas piezas durante los seis entreactos de que se componía.

¿Y no es acreedora esa banda con su digno director a que se le tribute un elogio en las columnas de su imparcial periódico? ¡Oh, si la nombrada fiesta de San Isidro [de La Orotava] tuviese una banda de música que se dedicase exclusivamente a llenar, como la de Güímar, tantos vacíos como en ella se advierten! [...].¹

¹ Un hijo del pueblo. “Las Fiestas de San Antonio”. *El Guanche*, viernes 6 de julio de 1860. Reproducido por RODRÍGUEZ DELGADO, *op. cit.*, págs. 14-17.

Así concluía esta interesante crónica, que describe en detalle las características de la banda güimarrera, así como su destacada participación en los distintos actos de la fiesta. Esa brillante actuación, que emocionó a la sociedad local, fue el modelo que quisieron seguir muchos aficionados a la música de Granadilla de Abona, encabezados por el destacado hijo de dicha localidad don José Reyes Martín.

LOS PASOS PREVIOS PARA SU ORGANIZACIÓN

En los meses siguientes, los aficionados de Granadilla comenzaron a organizarse y crearon una Sociedad Filarmónica, de la que fue elegido presidente y director el mencionado don José Reyes Martín. Los miembros de ella adquirieron a sus expensas los instrumentos más indispensables, mientras que para los ensayos el director consiguió que se les cediera la iglesia del antiguo convento franciscano, aunque tuvieron que enjalbegar las paredes y reformar tanto el techo como el pavimento, pero no se les permitió hacer otras mejoras necesarias. Allí comenzó a impartir sus clases de solfeo e instrumentos a los vecinos que se fueron interesando en dicho proyecto.

Por entonces continuaron buscando más instrumentos, como se desprende de una crónica firmada en La Orotava. El 16 de julio de 1861, la compañía lírico-dramática del tercer Batallón Ligero Provincial de Canarias, representó una obra teatral en dicha villa, a favor de la banda de música del mismo cuerpo militar, en la que también intervinieron varios aficionados villeros que habían pertenecido a una banda de música disuelta en 1859, quienes interpretaron la sinfonía u apertura de la ópera “*Gazza-ladra*” de Rossini; pero el cronista del acto se lamentaba que parte de los instrumentos utilizados irían a parar a la banda que se estaba formando en Granadilla de Abona:

Empero, como á la complacencia pocas veces deja de sucederle algún acontecimiento de azar en esos instantes de solaz tan necesarios para la vida, he aquí que apenas terminó la función cundió entre nosotros la desagradable noticia de que parte de aquel instrumental, que no pertenece en propiedad á los individuos que los profesan sería enagenado dentro de muy pocos días á una comisión del pueblo de la Granadilla que ha venido en su solicitud: esto, si sucede, lo sentimos profundamente, por que en tal caso, nos privaría de ratos tan agradables como el que consignamos á la sinfonía de *Gazza-ladra*.²

SU DEBUT COMO BANDA MILITAR LIGADA A LA SECCIÓN LIGERA PROVINCIAL DE ABONA

La agrupación tuvo inicialmente una vinculación militar, pues estaba adscrita a la Sección Ligera Provincial de Abona, que tenía su capital en dicha localidad, con cuartel en el antiguo convento franciscano. Su director y presidente, don José Reyes Martín, se volcó en enseñar el arte musical con un celo y una perseverancia singulares, lo que unido a sus indudables dotes, colocaron en breve tiempo a la banda en aptitud para actuar en público. Así, la Banda de Música de Granadilla de Abona logró debutar el 28 de septiembre de dicho año 1861 y al día siguiente amenizó la fiesta de San Miguel de Abona, como informó el corresponsal en el primer municipio del periódico *El Veterano*, órgano de las Milicias de Canarias:

DICE NUESTRO CORRESPONSAL DE LA GRANADILLA.

La Sección de Abona tiene ya su banda de música. El dia 28 tocó por primera vez, y el 29 contribuyó el mayor lucimiento de la fiesta de San Miguel.

Muchas y bonitas marchas, pasos dobles y polkas, han sido las piezas que han egecutado bajo la dirección de su entendido y apreciable director D. José Reyes Martin, siendo notable la afinación estilo y seguridad con que han tocado estos aficionados, lo cual se debe, sin duda alguna, al desvelo y voluntad decidida del director, que en tan poco

² “Sección provincial”. *El Guanche*, domingo 21 de julio de 1861 (pág. 2).

tiempo ha conseguido los adelantos que ha tenido ocasión de admirar el pueblo de la Granadilla.

Los Jefes y oficiales de esta Sección, están llenos del mayor entusiasmo, y no perdonan sacrificio alguno para conseguir que la banda llegue á la altura que están las de otros Cuerpos, y los individuos que componen la banda corresponden eficazmente, estudiando y asistiendo con puntualidad á los ensayos.

—Felicitamos á los Sres. Jefes y oficiales de la Sección de Abona por el adelanto del Cuerpo, y esperamos que no desmayen en la útil tarea que han empezado, á fin de que la Sección de Abona, ocupe el distinguido puesto que en otro tiempo ocupó el Batallón del mismo nombre.³

PRIMERA CRISIS Y AMENAZA DE DISOLUCIÓN

Con más entusiasmo que medios, la agrupación musical continuó dando sus primeros pasos. Pero a pesar de tan prometedor inicio y ganarse rápidamente el apoyo popular que inició una suscripción para renovar su instrumental, tan solo un año después sufrió una crisis, por falta de apoyo municipal, que llegó a amenazar con su disolución, como se informó en *El Guanche*:

Granadilla Setiembre 5 de 1862.

Háblase mucho en estos días acerca de la pronta disolución de la banda de música de aficionados de este pueblo, cosa que nadie esperaba, á lo menos en la actualidad en que con tanto calor se agitaba la suscripción voluntaria promovida para adquirir un nuevo instrumental con que sustituir el ya deteriorado con que ha hecho su aprendizaje.

Ignoramos completamente las verdaderas causas que hayan podido motivar semejante determinación; pero no podemos dar asenso á las que se atribuye, porque nos consta el laudable entusiasmo con que los honrados jóvenes que la componen han trabajado desde un principio costeando de su propio peculio todos los gastos que se les han ocasionado, sin mas objeto ni aspiraciones que el de dotar á esta localidad de una mejora que su importancia reclamaba, y obsequiar al público con esos alegres ratos de solaz que son tan necesarios despues de las agitadas faenas de la vida del campo, como lo han hecho en distintas ocasiones con generoso desprendimiento, luciendo en ellas á la vez los notables adelantos que á fuerza de constancia han podido conseguir, adelantos que prueban bien á las claras las felices dotes de que todos se hallan adornados para el difícil arte de la música, y en especial su simpático Director D. José Reyes Martín.

Vivan, pues, persuadidos los indicados jóvenes, que el público estima en mucho los desinteresados esfuerzos que la banda de música ha hecho por complacerlo, y de que verá con disgusto su prematura disolución; y por lo mismo les rogamos en nombre de ese público agradecido, no desmayen en su primer propósito, seguros de que, cuando no en general, no ha de faltarles el eficaz apoyo de los verdaderos amantes de los adelantos de esta población.⁴

El 15 de ese mismo mes, el propio director, don José Reyes Martín, firmó una extensa carta en Granadilla, que se publicó el 20 en *El Eco del Comercio* y el 30 en *El Guanche* en la que detallaba la corta trayectoria de dicha agrupación musical, desde su debut y tranquilizaba sobre la buena marcha de la agrupación, que no se iba a disolver:

Cuando todos los pueblos cultos se afanan por la perfección y progreso de la música, por ese arte encantador que tanto aprecio mereció de los antiguos y que en los tiempos modernos ha continuado siendo un fecundo manantial de placeres para la sociedad y de magnificencia para el culto y para los grandes espectáculos; cuando nadie pone en duda la exactitud del aserto de Plutarco á saber, que nada es mas útil que la

³ “Crónica militar interior”. *El Veterano*, 10 de octubre de 1861 (págs. 4-5).

⁴ “Crónica isleña”. *El Guanche*, miércoles 10 de septiembre de 1862 (pág. 2).

música para excitar en todo tiempo á todo género de acciones virtuosas, cuando, finalmente, á nadie le son desconocidos los elogios que hicieron de la música las dos grandes luces de la filosofía antigua. Platón y Aristóteles, quienes á su vez encargaron su estudio y ponderaron mucho sus ventajas: mengua hubiera sido para la Granadilla permanecer por mas tiempo en la inercia y en la indiferencia suma.

Persuadido yo de esta verdad, y llevado por otra parte en alas de mi natural deseo de ser útil, pensé desde luego en poner en acción y puse en efecto todos medios conducentes á crear en este pueblo sinó una banda de música capaz de rivalizar con las de poblaciones mas importantes, al menos en armonía con las circunstancias peculiares de este pobre suelo. Tropezé en un principio con algunos obstáculos que mas tarde pude vencer, no sin alguna dificultad, y al fin con el auxilio de veinte y cuatro jóvenes cuya amabilidad y generoso desprendimiento, son dignos de la mas eficaz recomendación, tuve la satisfacción de ver realizado mi designio, pues el quince de Julio de 1861 quedó instalada la sociedad filarmónica, y acto continuo me eligió por Presidente y Director consignándolo así en una acta que la autoridad local se dignó redactar.

Faltaba empero un lugar espacioso en donde la sociedad de aficionados a la música pudiera practicar sus ensayos; pero bien pronto me fué fácil conseguir para este fin la Iglesia del extinguido convento Francisco, cuyo templo si bien por su mal estado de conservación no llenó cómodamente por de pronto el objeto apetecido, correspondió luego exactamente a él así que se le enjalbegaron las paredes y se le reformó el techo y el pavimento; y hubiera correspondido más eficazmente, aun si la misma sociedad se hubiera encontrado en posición de realizar á sus espensas otras mejoras de que aquél edificio es susceptible, ó si al menos le hubiera sido dable implorar a este fin el auxilio de todo el vecindario que tan generosamente ha contribuido siempre para las obras de utilidad para el culto y de comodidad y ornato, respectivamente, realizadas en esta población en los años próximos anteriores de 1860, tales como el Calvario, el cancel de la iglesia parroquial, el presbiterio de la misma, el velo de templo, los de algunos imágenes, la urna sepulcral, la construcción de la plaza de la cruz, la recomposición de las de la Iglesia y del convento, la construcción del cauce y abrevadero de la fuente, la recomposicion de todas las calles de esta población (con esclución de una tan solamente), sin contar con otras diversas mejoras materiales que en la misma época y en otras más remotas se efectuaron á coste de este vecindario que contribuyó gustoso y contribuirá siempre con mano liberal y generosa para todo cuanto ceda en beneficio del procomun.

Contando ya, pues, la sociedad filarmónica (que poco tiempo antes había adquirido á sus espensas los instrumentos mas indispensables); contando ya pues, con los principales elementos para aprender el arte musical, se dedicó á él con un celo y perseverancia singular; esta circunstancia unida á algunas dotes que a mi no me es licito enumerar, colocaron en breve tiempo a la banda de música en actitud para funcionar con alguna regularidad, pues en los días 28 y 29 de Setiembre del mismo año antes citado, contribuyó al mayor lucimiento de la fiesta de S. Miguel de Abona, tocando según expresa *El Veterano*, en su núm. 42 correspondiente al 10 de Octubre siguiente, algunas bonitas marchas, pasos dobles y danzas.

Con posterioridad la misma banda de aficionados á la música ha dirigido constantemente todos sus pasos por la senda que pudiera conducirla á la perfección; y si bien no podrá lisonjearse, de haberla alcanzado, puede sin embargo manifestar sinceramente que no ha sido por falta de aplicación, estudio y sacrificio. Pero sea cual se quiera el grado de perfección ó de adelanto á que ha llegado, la música, de que hablo, ha correspondido al fin de su instituto, y la Granadilla con su acostumbrada atencion y su mucha indulgencia, le ha dado ya mas de una vez relevantes pruebas de reconocimiento y gratitud. La Granadilla en fin, ha hecho de la música el aprecio con que en todos tiempos la han honrado los hombres amantes de lo bello y útil. Testimonio bien claro de esta verdad lo es sin duda el decidido empeño de este vecindario por mejorar el actual

instrumental, y mucho mas aun el afán, la atención y el gusto con que se agolpaba en rededor de la banda cuando tocaba en público, lo que verificó distintas ocasiones (*en virtud del permiso que la autoridad local le había concedido para que tocara siempre y cuando le acomodara*) hasta que en la tarde del Domingo 31 de Agosto próximo pasado (*tarde en que la tranquilidad pública era inalterable y en que para más satisfacción no existía en todo el pueblo ni una sola persona enferma en cama*) le intimó la autoridad local PERSONALMENTE, á que se retirase de la plaza de la iglesia, y así lo verificó en efecto.

Este acontecimiento tan inesperado como singular, debió producir sensaciones poco gratas, pues hizo concebir la triste idea de que la banda de música se disolvería incontinenti: élla no estaba por cierto en ánimo de verificarlo así; pero tampoco creyó deber anunciarlo *calle – hita*; mas hoy que *El Guancho*, en su núm. 308 correspondiente al viernes 10 del mes actual, se ocupó de este asunto, cumple á mi deber consignar aquí á nombre de la banda de música, que ella continuará siempre perseverando en su deseo de ser útil, *ya que no en público* al menos en secreto de puertas adentro.

Interesa, pues, Sr. Director, que esta manifestación llegue á noticia de este vecindario, y al intento ruego á V. y espero se sirva insertarla en su apreciable periódico, á cuyo beneficio le quedará siempre reconocido su atento S. S.

Q. B. S. M.

José Reyes Martín

Granadilla Setiembre 15 de 1862.⁵

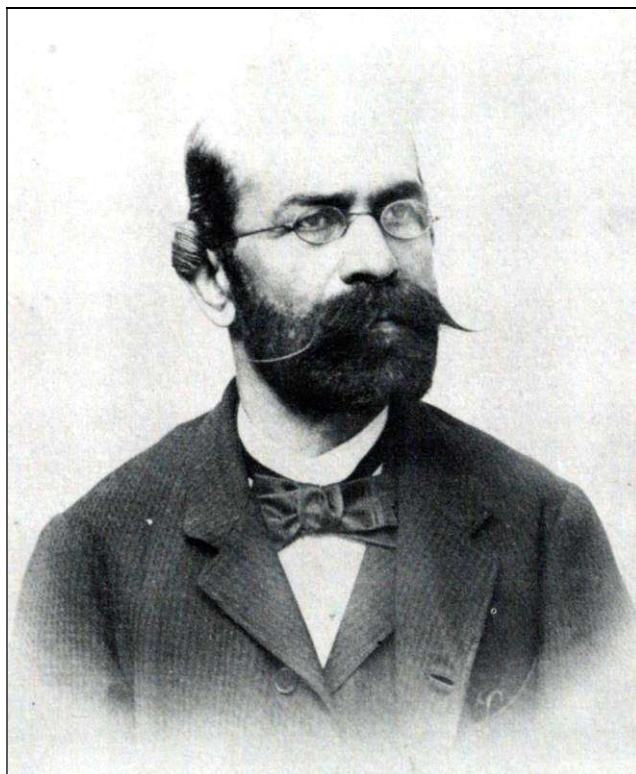
LOS PRIMEROS PASOS DE LA SOCIEDAD “FILARMÓNICA” DE GRANADILLA

Así, la Banda de Música de la Sociedad “Filarmónica” de Granadilla de Abona continuó su labor artística, siempre con el deseo de ser útil a la sociedad local, a pesar de las graves dificultades que tenían que afrontar: un salón de ensayos en no muy buenas condiciones, una plantilla corta, a veces inferior a los quince músicos, y un instrumental escaso y pobre que dejaba bastante que desear; no obstante, todo lo negativo se compensaba con una gran dosis de ilusión por parte de los inquietos aficionados, que hacían dos ensayos semanales y un concierto cada tres domingos, aproximadamente. Tras superar nuevas crisis, con el paso de los años el número de músicos se fue incrementando y en 1879 la agrupación ya estaba plenamente consolidada. Sus actuaciones más habituales coincidían con entierros o procesiones, sin olvidar numerosos paseos o conciertos durante el año y su participación pasacalles, verbenas y veladas culturales, además de frecuentes salidas a los pueblos vecinos.

El Sr. Reyes impartía las clases de instrumentos a los educandos en su propia casa, produciéndole gran alegría el hecho de incorporar nuevos músicos a su banda, que en determinadas épocas, como a finales de los años veinte, se hallaba bastante diezmada de componentes. Pensaba volcar sus conocimientos y enseñanzas en su citado sobrino-nieto, para que éste colaborase directamente con él en la enseñanza y dirección de la banda, pero su ilusión se truncó cuando éste se tuvo que trasladar con su familia a Santa Cruz de Tenerife en el año 1928.

Tras permanecer 70 años en la dirección, en diciembre de 1931 el Ayuntamiento de Granadilla nombró a don José Reyes Martín Director Honorario de la Banda de Música y a don Virgilio Villalba subdirector de la misma. No obstante y a pesar de su avanzada edad, al año siguiente se trasladó con su agrupación a Santa Cruz de Tenerife, para participar en la celebración del primer aniversario de la II República española el 12 de abril de 1932. Como director honorario no dejó de acudir a los ensayos y aún a los 94 años no faltaba a ninguno. Todos aquellos que fueron alumnos del llorado y querido maestro lo recordaron siempre con el mayor afecto, respeto, orgullo e, incluso, veneración.

⁵ José REYES MARTÍN. “Remitido”. *El Eco del Comercio*, sábado 20 de septiembre de 1862 (pág. 2); y *El Guancho*, martes 30 de septiembre de 1862 (pág. 2).



Don José Reyes Martín.

SU DIRECTOR DURANTE MÁS DE SIETE DÉCADAS: DON JOSÉ REYES MARTÍN

Don José Reyes Martín (1840-1938) dedicó toda su vida a sus tres grandes amores: su pueblo, la República y el Arte, siendo uno de los hombres más preclaros nacidos en Granadilla de Abona. Discípulo del afamado pintor don Gumersindo Robayna, llegó a ser un destacado pintor, así como restaurador de imágenes sacras. También publicó algún artículo en los periódicos tinerfeños de la época.

Pero, sobre todo, en plena juventud fundó la primera banda de música de su villa natal, “*La Filarmónica*”, inicialmente vinculada a la Sección Ligera Provincial de Abona y más tarde transformada en la Banda Municipal de Granadilla de Abona, a la que dirigió durante más de siete décadas. Asimismo, dirigió el coro parroquial. Además, hizo arreglos musicales para los diferentes instrumentos y compuso algunas obras sencillas, como marchas y pasodobles, y simultáneamente dirigía el coro parroquial.

Republicano convencido, a raíz de la proclamación de la I República fue elegido alcalde de Granadilla y presidente del comité local de Unión Republicana durante muchos años y, como tal, miembro del comité central de dicho partido. Tras la proclamación de la II República fue nombrado Presidente Honorario del Partido Republicano Tinerfeño y Alcalde Perpetuo Honorario de Granadilla. También actuó como secretario accidental del Juzgado Municipal de Granadilla, y fue elegido director de almacén de la Comisión de distrito de la Cruz Roja de la localidad, y tesorero durante muchos años del Casino “Unión y Recreo” de este mismo pueblo.

Desde el punto de vista profesional, fue cultivador, elaborador y comerciante de tabaco, así como propietario de una tienda de tejidos. Además, asumió voluntariamente el cuidado y mantenimiento del reloj de la torre de la iglesia parroquial.

Falleció soltero en Granadilla de Abona, cuando contaba 97 años de edad, después de haber sido profeta en su tierra, pues en 1920 el Ayuntamiento le dedicó en vida la calle en la que transcurrió toda su existencia y en 1931 fue nombrado Director Honorario de la Banda

Municipal. Después de fallecido, se le dio su nombre al Patronato local de la Banda de Música que él había fundado y a una de las nuevas calles de El Médano que se dirigen hacia El Cabezó; y en 1998 se le distinguió con la Medalla de Oro del municipio.

RESEÑAS EN LA PRENSA SOBRE SU FUNDACIÓN Y SU DIRECTOR

En un número extraordinario publicado por el diario “Hoy” en enero de 1934, en el que se resaltaba a los republicanos más destacados de la Isla, se le dedicó un artículo a los “*Hijos ilustres de Granadilla: D. José y D. Juan Reyes Martín*”, que fue firmado por A. Pérez Díaz (con toda seguridad el recordado médico don Antonio), en el que hacía una bella y emotiva semblanza de nuestro personaje, quien aún vivía, en la que destacaba: “*En sus años juveniles fundó la Banda de música de esta Villa y todavía hoy, a los 94 años, no falta a un ensayo, tal es su cariño y devoción por su obra. / El día de la proclamación de la República, le vimos al frente de su Banda recorrer las calles tocando el himno de Riego hasta dejar izada en el Ayuntamiento la bandera republicana*”⁶.

En agosto de 1978, don Juan Manuel Delgado publicó un interesante artículo, acompañado con una fotografía, en el periódico *7 Islas*, editado en Caracas (Venezuela), sobre la Banda de Música Municipal de Granadilla de Abona, en el que aparte de sus recientes actuaciones hacía un interesante repaso sobre la “*Historia de la Filarmónica*”, que entresacamos, aunque erróneamente retrasaba su fundación al año 1890:

[...] La Filarmónica de Granadilla viene al mundo a finales del siglo pasado (hacia 1890) y es hija legítima de José Reyes Martín, preclaro hombre de asombroso talento y gusto exquisito que lo lleva a desempeñar desinteresadamente, el papel de creador, maestro y conductor en el extenso campo de las Letras y las Artes. Hoy su recuerdo es venerado y existe un Patronato que lleva su nombre, que rige junto con el Ayuntamiento, los destinos de la Banda Municipal de Música.

Los pioneros de aquella incipiente -más que otra cosa idea musical-, cuya gráfica publicamos, tras entrar en la Historia, han entregado ya también su alma al Creador, y para identificar a algunos de ellos, ya que nuestra estatura de calendario no nos alcanza, recurrimos a la voz autorizada del gran clarinetista don Federico Batista Rojas, hombre aunque hoy retirado, siempre en la brecha de aquello que combine los sonidos con el tiempo. Gentilmente nos facilita (junto con la fotografía) los nombres de aquellos que por primera vez, hicieron más que sonar, resonar en toda la región del Sur de Tenerife, las gloriosas notas del Himno Nacional, junto a las vibrantes y saltonas polcas de la época.

Recuerda entre ellos a los hermanos Pitti, a los Manzano, a Marcial García, a Frasco García F., Ernesto Delgado, Blas Batista Rojas, Víctor Alvarez, Juan Delgado, Angel González, Nicolás Hernández, y otros que con la misma artística afición, hicieron posible antes de amanecer este Siglo XX de la estridencia, la existencia de esta agrupación de profunda y popular cultura.

La Filarmónica, también sujeta a los vaivenes y variadas circunstancias de la vida, ha tenido sus vicisitudes, llegando en oportunidades a tener que espaciar por largo tiempo sus actuaciones. Sin embargo, y por eso, aquí tenemos que dedicar un recuerdo amable y querido a todos los que desprendidamente en Granadilla, han sido y son músicos, y a cultos alcaldes que en voluntad mancomunada de todos, y hasta con el esfuerzo económico particular, han hecho posible el eterno vivir en nuestro predios, de lo que más acerca el alma humana hacia Dios: la música.⁷

⁶ A. PÉREZ DÍAZ. “Hijos ilustres de Granadilla: D. José y D. Juan Reyes Martín”. Anuario del diario *Hoy*, enero de 1934.

⁷ Juan Manuel DELGADO. “Granadilla de Abona / Historia de La Filarmónica / Recientes actuaciones de la Banda Municipal de Música”. *7 Islas* (órgano informativo canario-venezolano), 26 de agosto de 1978 (pág. 11).



Foto de “La Filarmónica” en sus inicios, bajo la batuta de don José Reyes Martín, al centro de la imagen.
[Foto reproducida en 1978 en un artículo de *7 Islas*].

Asimismo, el sobrino-nieto del fundador, don Juan Reyes Ramos, en una semblanza publicada en “*El Día*” el 20 de octubre de 1991, destacaba como don José Reyes Martín se había volcado en la agrupación musical a la que dedicó la mayor parte de su vida: *“aparte de su trabajo desinteresado, se desvivía por su Banda de Música, e incluso estaba siempre dispuesto a contribuir cuando ello se hacía necesario con su aportación económica, y si había que adquirir nuevos instrumentos para reponer los ya muy viejos esto se hacía siempre por suscripción popular -el primero en dar el ejemplo era el tío Pepe, con la compra a su cargo del más costoso de los que se fueran a renovar”*⁸.

[24 de enero de 2025]

⁸ Juan REYES RAMOS. “Más sobre hombres del pasado de Granadilla de Abona: Don José Reyes Martín”. *El Día* (Suplemento “La Prensa del domingo”), 20 de octubre de 1991 (pág. 58/XVI).